

Análisis de pobreza monetaria: Un estudio comparativo de los departamentos del Chocó y Caldas para 2019

Por:

Juliana Lucia Ortiz Cuellar¹

Jaider Alexander Murcia Espitia²

Karen Sofía Galindo Barreto³

1. Introducción

Para realizar el análisis de comparación entre los departamentos de Chocó y Caldas es preciso diferenciar entre sus distintos contextos económicos, sociales y culturales, para comprender así, sus dificultades en términos de pobreza monetaria. Por una parte, el departamento de Chocó históricamente ha sido una de las regiones menos desarrolladas del país, con tasas de crecimiento económico y social por debajo de la media nacional.

Sin embargo, es una de las regiones más ricas en términos de minerales, flora y fauna de todo Colombia, por lo que, sus principales actividades económicas se centran en el sector agropecuario y minero en oro y platino (Peláez y Vasquez, 2018). Es importante resaltar que, según el Ministerio de Comercio para 2021, estas actividades aportaron el 19,1% y el 17% respectivamente como proporción del PIB departamental. No obstante, a pesar de poseer una ubicación privilegiada y estratégica como lo es la región Pacífica, se ve directamente afectada por su geografía (falta de vías de acceso principales), ya que los costos de transporte a otras regiones y dentro de esta misma son muy elevados (Peláez y Vásquez, 2018); creando el efecto adverso de impactar negativamente la economía y desarrollo de este departamento.

Es imprescindible destacar que, Chocó tiene uno de los niveles de pobreza monetaria más alta de todo el país, según un estudio realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), para el periodo 2018-2019 arrojó que la incidencia de la pobreza monetaria en las ciudades capitales como Quibdó para el año 2018, era de 63,8%, mientras que, para 2019, se ubicó en 60,6%. Lo anterior,

¹ juliana.ortiz02@est.uexternado.edu.co

² jaider.murcia@est.uexternado.edu.co

³ karen.galindo02@est.uexternado.edu.co

reflejando la falta de instituciones fuertes, la corrupción, los problemas de informalidad que le quitan valor agregado a la economía y un vacío severo en la educación.

Por otro lado, el departamento de Caldas se ha caracterizado por ser una de las regiones que ha equilibrado sus índices de pobreza. Teniendo en cuenta lo anterior, es importante conocer sus principales actividades económicas como lo son la industria cafetera, industria lechera y minería⁴ que desempeñan un papel importante dentro del valor agregado del departamento (CALDATA, 2017). Según el DANE, para 2021 en términos del PIB departamental estas actividades como la minería, la industria cafetera y la agricultura aportaron el 2%, 12,5% y el 12,4% respectivamente.

Sin embargo, existe una brecha acentuada entre la productividad entre las zonas urbanas y rurales. Basándonos en Duque (2015), la dimensión social de Caldas es una de las más maltratadas de todo el eje cafetero, ya que, como lo muestra el autor, existe una desestructuración del tejido social, causando problemáticas dentro del desempleo urbano como rural, marginalidad social y los diferentes conflictos socioambientales derivados de la minería, a su vez, se encuentra una alta concentración de la riqueza que vuelve inequitativa esta región. En este sentido, según un estudio realizado por el DANE, en el periodo 2018-2019, arrojó que la incidencia de la pobreza monetaria en ciudades capitales como Manizales para el año 2018, era de 20,3%, mientras que, para 2019, esta cifra se ubicó en 20,6%.

Es importante destacar que, la pobreza puede medirse de forma directa e indirecta, por lo que, según Lora y Prada (2016, pág 24), la pobreza monetaria es un método indirecto para cuantificar o medir la capacidad adquisitiva de los hogares respecto a los mínimos vitales que se encuentran dentro de una canasta básica de bienes y servicios. Por consiguiente, una persona se considera pobre si su ingreso está por debajo de la línea de pobreza, ya que dicho ingreso no sería suficiente para satisfacer las necesidades básicas mínimas. Es importante mencionar que, según cifras arrojadas por el DANE la línea de pobreza monetaria per cápita nacional para el año 2018, se encontraba en \$257.433 pesos, para 2019, en \$327.674 pesos, para 2020, \$331.688 pesos y para 2021, en \$354.051 pesos.

⁴ Mercurio y antimonio

Por otro lado, la pobreza multidimensional, según Lora y Prada (2016, pág 24), es un método directo que busca medir las necesidades de los hogares que se consideran esenciales en la calidad de vida para el bienestar de los mismos, donde la unidad de análisis son los hogares y la base para efectuar la medición está compuesto por 15 factores contenidas en 5 dimensiones: Condiciones educativas del hogar, Condiciones de la niñez y juventud , Trabajo, Salud , Servicios públicos domiciliarios y Condiciones de la vivienda. Es importante resaltar que, un hogar se puede considerar pobre multidimensionalmente si no cumple con mínimo un 33% de los factores antes mencionados, es decir, que incumpla por lo menos 5 factores de los 15 en total.

De esta manera, la pobreza monetaria es un problema económico debido a que es una condición de vulnerabilidad que afecta de manera negativa aspectos fundamentales de la calidad de vida, como la salud, las relaciones sociales y hasta la productividad, por lo tanto, es una condición que perjudica tanto al cumplimiento de los derechos fundamentales como al crecimiento económico. Igualmente, los determinantes más comunes de la pobreza monetaria son la desigualdad, el ingreso, la educación, la salud, las condiciones del mercado laboral y el crimen (Velázquez, 2022).

En este contexto, el presente documento propone un análisis comparativo de la pobreza monetaria entre los departamentos del Chocó y Caldas para el periodo 2019. Lo anterior, con el fin de comprender los factores que abren paso a la gran brecha de desigualdad y pobreza entre ambos departamentos, asimismo, encontrar un reparo hacia la negativa del por qué Chocó es la región más pobre del Pacífico colombiano.

De acuerdo con la CEPAL (2018), las posibilidades de mejorar el bienestar y reducir la pobreza están condicionadas por múltiples factores estructurales e institucionales. Por lo que, se requiere una descomposición de los factores adyacentes a la pobreza como lo son la situación del empleo en dicho periodo, la movilidad social de ambos departamentos, la migración de estas regiones al interior del país y sus tasas de crecimiento económico. Esto debido a que, estas condiciones revelan diferencias

estructurales en la institucionalidad de cada departamento y, también, se consideran criterios para ver la disimilitud de la distribución de ingresos y desarrollo económico.

Por otro lado, existe una teoría creada por el reconocido economista Jeffrey Sachs, en la cual, se determina la geografía como un factor decisivo dentro del progreso humano y económico de una región. Según Sachs (2006), factores como la geografía, la tecnología y las instituciones condicionan el cambio, debido a que, dichos elementos son indispensables para crear lazos entre distintas poblaciones y sociedades haciendo más factible su crecimiento económico y de capital humano.

Ahora bien, teniendo en cuenta las cifras aportadas por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) para el año 2015, la pobreza monetaria de Caldas se situó en un 25%, mientras que, para Chocó en el mismo año fue del 64%, mostrando una brecha de casi un 40% entre ambas regiones. Además, según el DNP, la pobreza multidimensional para Caldas y Chocó se ubicó en 15% y 56% respectivamente. En este orden de ideas, y con el propósito de destacar la fuerte tendencia que se ha mantenido en el tiempo en materia de pobreza, se analiza un estudio más actualizado realizado por el DANE para el año 2021 donde la pobreza monetaria de Chocó se ubicó en 63,4%, mientras que, la pobreza monetaria para el departamento de Caldas se encontraba en 28,6%; una cifra mucho menor que la pobreza monetaria de Chocó en términos comparativos.

Del mismo modo, otro criterio para realizar el estudio comparativo con estos dos departamentos es que, según cifras del DNP, la población del Chocó para 2022, fue de 553.519 habitantes, mientras que, la población de Caldas fue de 1.036.455 habitantes. Por consiguiente, tienen una similitud en términos relativos en el factor trabajo, ya que departamentos como Cundinamarca y Antioquia, que tienen tasas de pobreza bajas, poseen una población aún mayor a la de Caldas. Asimismo, según el DNP, la extensión de superficie para el Chocó es de 46.530 km^2 y para Caldas de 7.888 Km^2 , por lo tanto, se esperaría que a mayor capital natural exista un mayor producto nacional. Esto se debe a que las limitaciones de recursos naturales frenan la acumulación de riqueza debido a que, dado el supuesto de rendimientos marginales decrecientes, el crecimiento de la economía dependerá en última instancia de la

disponibilidad de la tierra (Rodríguez y Ruiz, 2001); en donde como resultado, el incremento en el producto nacional tendría un efecto positivo sobre las tasas de pobreza.

De esta manera, Caldas al ser uno de los departamentos de Colombia con menores tasas de pobreza monetaria, al existir una diferencia significativa de extensión del territorio entre ambos departamentos y, también, al poseer semejanzas en términos poblacionales, nuestra pregunta de investigación es la siguiente:

¿Cuál es la probabilidad de estar en pobreza monetaria de acuerdo con las características socioeconómicas y geográficas (Departamentos de Chocó y Caldas) en la población para 2019?

Para abordar la pregunta, se ha planteado el siguiente objetivo general: Identificar los determinantes de la pobreza monetaria en el departamento de Chocó a través de indicadores económicos y sociales, con el propósito de reconocer las diferencias con el departamento de Caldas. A partir de este objetivo, se plantean tres objetivos específicos a saber: 1. Definir referentes teóricos para reconocer los principales factores que causan la pobreza monetaria, con el fin de determinar qué fuentes de medición serán utilizadas en la investigación. 2. Comparar a través de estadísticas descriptivas las características socioeconómicas del departamento de Chocó respecto al departamento de Caldas a través de índices de bienestar social para 2019. 3. Estimar un modelo econométrico para el departamento del Chocó con el propósito de realizar un análisis correlacional entre las variables de estudio.

Para comenzar, Prieto (2011) determina que existe una relación causal entre la pobreza y los ingresos per cápita de los ciudadanos de Isla Grande, ubicada en la costa norte de la República de Colombia. Lo anterior, por medio de cinco variables: salud, educación, experiencia laboral, mercado de trabajo y capital social. Donde, un incremento en cada una de estas variables reduce la probabilidad de ocurrencia del fenómeno de la pobreza dentro de esta población, al tiempo que, el ingreso per cápita aumenta. A modo de ejemplo, la baja deserción escolar reduce la probabilidad de pobreza e incrementa el ingreso per cápita. Para comprobar ello, el autor utilizó un

modelo econométrico de datos panel por medio de una metodología de efectos fijos para una muestra de 136 personas para los años 2007 y 2009.

Los resultados de esta investigación arrojaron que, existe una trampa de pobreza respecto a una baja productividad laboral, también, se muestra que las variables: experiencia laboral, nivel educativo, informalidad y el incremento de actividades económicas resultan significativos para determinar la pobreza en esta región. Para concluir, dentro de la investigación se mostró que para el año 2009, un 62,5% no obtuvo los ingresos per cápita suficientes para estar alejados de la línea de pobreza. Sin embargo, para el autor esto podría remediarse a través de la creación de capital social disminuyendo la probabilidad de pobreza, aumentando los ingresos per cápita de los habitantes.

2. Revisión de la literatura: las dimensiones de la pobreza

Para Alkire (2007), la pobreza y algunas de sus dimensiones se les puede atribuir condiciones no materiales y otras simbólicas, por lo que esta se puede medir bajo la perspectiva de diferentes métodos. Por lo que, para Spicker (1999), dicha pobreza condensa diferentes factores como la desigualdad, carencia de recursos, estándar de calidad de vida, necesidades, exclusión de segmentos poblacionales, entre otros. Todo lo anterior muestra que, la pobreza aloja distintos orígenes y efectos que se vuelven casi imposibles de plasmar en una sola definición, por lo que, para su medición existen diferentes factores para abordarla.

Por ello, y como se mencionó anteriormente, con el método indirecto se puede inferir si los hogares poseen los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades, no obstante, es imposible contrastar en que son utilizados dichos recursos (CEPAL, 2018). Con esto, este método es imprescindible dado que, se puede llegar a determinar si un hogar está en pobreza si el ingreso total se encuentra por debajo de un umbral monetario o línea de pobreza (CEPAL/UNICEF, 2010).

Contrarrestando lo anterior, para el Banco Mundial (2018). La pobreza es un concepto complejo de abordar, puesto que, para medirla se deben tener en cuenta todas sus

dimensiones. Sin embargo, la pobreza monetaria, usualmente no recoge todas las formas de carencia ni percibe toda la capacidad de los hogares de satisfacer sus necesidades básicas. Por lo que, la privación de ciertas necesidades como la educación y servicios básicos dentro de la infraestructura del hogar: agua, electricidad e higiene; la prestación óptima de estos servicios funciona en gran medida gracias a el gasto público, con lo que, la medición de la pobreza en términos monetarios no alcanza a identificar dichas necesidades de los hogares con base al ingreso.

Desde otro punto de vista, según Santos (2019) investigadora de la CEPAL el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) nace de las limitaciones que la pobreza monetaria ocupa como un único indicador para medir la pobreza. Por lo que, para la autora el objetivo del IPM es monitorear multidimensionalmente la pobreza de un país, para que así, existan recursos en materia de política pública para reducir dicha pobreza.

Para esto, la IPM se divide en dos categorías: funcionamientos y recursos, donde, los bienes y servicios que satisfacen necesidades básicas son los recursos, mientras que, los funcionamientos hacen referencia a los logros de los individuos de un hogar por medio de mediciones más complejas como el estado nutricional del hogar, mas no, el nivel de consumo de alimentos o el valorar el estado cognitivo de dichos individuos, sin tener en cuenta si existe un acceso a educación en el hogar. Con esto, la IPM es una manera de complementar la pobreza monetaria de un país por medio de distintos factores que pueden afectar el desarrollo y bienestar de un hogar independientemente de si este posee ingresos per cápita altos o no.

Por consiguiente, siguiendo con el aporte de Santos (2019), existe una ventaja al momento de tomar la unidad de identificación por medio de los individuos de un hogar analizando individualmente, puesto que, permite observar la distribución de los recursos del hogar en materia de educación, salud, alimentación, entre otros.

Adicionalmente, se podría realizar una identificación por subgrupos como el género y la edad de los integrantes del hogar, esto ayuda a la presión del estudio de pobreza en el país para tomar decisiones en política pública que condicione al mejoramiento. No obstante, según la autora al tomar cada una de las personas del hogar individualmente es más complicado evaluar cada uno de los indicadores a nivel

unipersonal, por lo que las diferentes encuestas encargadas de medir la pobreza están sesgadas con errores.

Es importante destacar cómo se efectúa el cálculo de la línea de pobreza, según Lora y Prada (2016), la línea de pobreza se actualiza de acuerdo al Índice de Precios al Consumidor (IPC) total de ingresos bajos, con lo que, el cálculo se determina a través de una canasta alimenticia de consumo con los mínimos nutricionales requeridos, después se calcula el gasto total de los alimentos dentro del presupuesto del hogar y, por último, se divide el costo de la canasta por el gasto total de los alimentos.

En consecuencia, para la metodología decidimos escoger un modelo econométrico basado en la pobreza monetaria, puesto que, la recolección de datos e información de la pobreza multidimensional es más complicada de llevar a cabo y, además, tiende a tener sesgos al intentar realizar una medición individual de cada persona del hogar. Mientras que, la monetaria se guía con base en los ingresos generales de los hogares abriendo la posibilidad de realizar distintas inferencias a la hora de la toma de decisiones dentro de la línea de pobreza.

3. Datos y Metodología

Teniendo en cuenta el análisis a los determinantes de la pobreza realizado por Cardona (2013), se puede establecer que, es posible segmentarlos en dos grupos: el primero hace referencia a los determinantes microeconómicos, en el que se encuentra el ingreso, visto desde el volumen total de recursos disponibles. Es por esto que, para la autora un número elevado de miembros con volumen limitado de recursos, son las únicas razones por las cuales una familia puede ser pobre. En segundo lugar, están los determinantes macroeconómicos, en el que se puede identificar qué condiciones como la inflación, la tasa de crecimiento, los impuestos y subsidios pueden determinar el nivel de pobreza.

En este estudio, se empleó la cuantificación de la pobreza de la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP) y se tuvieron en cuenta variables como: edad y sexo del jefe, tamaño del hogar, pobreza por estrato, probabilidad de ser pobre, educación y experiencia. Se estimó el modelo Probit binomial que permitió observar que, la pobreza de los hogares aumenta cuando la

edad del jefe del hogar oscila entre los 20 y 24 años y se estabiliza cuando se tiene entre 35 y 49 años.

Por otro lado, entre más alto el grado de educación, menor será la probabilidad de que ese hogar se considere pobre, pues se alcanzarán mejores administraciones del dinero y mayores ingresos, es decir, existe una correlación negativa entre el nivel educación y la existencia de niveles de pobreza relativos, según la autora.

Por otro lado, Ariza y Retajac (2020), estudian la influencia que ha tenido el aumento de los ingresos, la variación de los precios locales, características socioeconómicas y la redistribución de los ingresos en la pobreza de los ciudadanos dentro de las 13 principales ciudades de Colombia entre 2002-2018. Lo anterior, por medio de la metodología propuesta por Kolenikov y Shorrocks (2005), donde se espera estimar por medio de efectos de redistribución, crecimiento y las líneas de pobreza cambiantes en el tiempo. Para la investigación, se realizó un modelo logit donde se identificó como variable dependiente la situación de pobreza de una persona, mientras que, las variables explicativas dentro del modelo son: la composición, tamaño y nivel educativo de los integrantes del hogar.

También, existen variables importantes como la situación del mercado laboral, número de personas desempleadas, ingresos no laborales, entre otros. Los datos empleados fueron distintas encuestas como Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP) y la Encuesta Continua de Hogares a la Gran Encuesta Integrada de Hogares. Los resultados arrojaron que para el año 2002, ciudades costeras como Cartagena y Barranquilla tuvieron uno de los resultados más altos respecto a la pobreza con una tasa mayor al 40%. Sin embargo, ciudades como Bogotá y Cali tuvieron una menor incidencia de la pobreza con una tasa menor al 30%. Mientras que, para 2018 todas las tasas de incidencia de pobreza se redujeron significativamente.

Desde otro punto de vista, según Vegas (2017), el Instituto Nacional de Estadística y el Banco Mundial, utilizan como instrumento de medida, la llamada línea de pobreza, que puede clasificarse en dos: línea de pobreza absoluta y línea de pobreza relativa. En la primera, se debe cumplir con la condición de ser consistente a lo largo del tiempo y entre países; lo que quiere decir que, se supone que una persona necesita la misma

cantidad de recursos para su supervivencia sin importar el país en el que se encuentre. Por otro lado, la pobreza relativa depende del país en el que se sitúe el individuo, pues manteniendo fija la cantidad de ingresos, una persona puede o no considerarse pobre dependiendo de su ubicación geográfica.

Para este estudio, se implementaron los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida publicados por el INE para el año 2015 y se utilizó un modelo logit y una estimación de máximo verosimilitud, ya que es consistente, asintóticamente eficiente y normal. Como resultado de la estimación de este modelo, se obtuvo que las variables edad, nacionalidad, educación secundaria y superior, estado civil y ocupación presentan un signo negativo, lo que quiere decir que mientras los valores de una variable incrementan, los de la segunda variable disminuyen. Asimismo, las enfermedades crónicas, residir en zonas poco urbanizadas y ser joven extranjero, no casado y sin estudios aumenta la probabilidad de que una persona sea considerada pobre.

Para estimar el efecto que tiene el desempleo, la informalidad y la educación en la pobreza monetaria, utilizaremos como base los datos de la Medición de Pobreza Monetaria y Desigualdad (MPMD) del 2019 realizada por el DANE. Adicionalmente, esta encuesta cubre todo el territorio nacional, excluyendo Providencia, parte rural de San Andrés y centros poblados.

Para la estimación se tomó una muestra de 231.107 observaciones de los datos de la MPMD del 2019. De esta manera, usaremos un modelo econométrico de corte transversal en donde la variable dependiente⁵ es una variable categórica que toma el valor de 1 si el hogar está en pobreza monetaria, y toma el valor 0 para aquellos hogares que no son pobres monetariamente. Para ello, utilizamos la línea de pobreza monetaria definida por el DANE para el 2019, que se ubica en \$327.674 por persona en el hogar. En este orden de ideas, como variables explicativas tenemos el porcentaje de desempleo e informalidad del hogar y, asimismo, tenemos los años de

⁵ Que toma el ingreso corriente que incluye los ingresos monetarios y en especie que son devengados de manera constante por el hogar y excluye aquellos ingresos de carácter ocasional (DANE, 2019)

educación promedio del hogar para los individuos económicamente activos. La ecuación a estimar es la siguiente:

$$Pobreza_M = \beta_0 + \beta_1 Desem + \beta_2 Infor + \beta_3 Educ + \beta_4 \#Niños + \beta_5 Act + \beta_6 Mujer + \beta_7 Chocó + \beta_8 Caldas + u$$

En esta ecuación empleamos 5 variables de control clasificadas en: 1) el número de niños en el hogar, que es una variable numérica que representa el número de personas inactivas menores de 18 años, 2) los activos, como variable dummy que toma el valor de 1 si el hogar tiene vivienda propia, y 0 para aquellos hogares que no tienen vivienda propia⁶, 3) género, como variable categórica que toma el valor de 1 para mujer y 0 para hombre, 4) Choco, que es una variable dummy que toma el valor 1 si el hogar proviene del departamento del Chocó, y 0 si no, 5) por último, la variable Caldas que es categórica ya que toma el valor de 1 si el hogar proviene del departamento de Caldas, y 0 si no proviene de dicho departamento.

3.1 Estadísticas Descriptivas

Para empezar, el análisis descriptivo de la tabla 1 nos arroja que para el año 2019 el 58,73% de los hogares de Chocó se encontraban en pobreza monetaria, al tiempo que para Caldas el 22,4% de los hogares estaban en dicha condición. Lo anterior, para una muestra total de 583.313 hogares, evidenciando que existe una mayor proporción de hogares en pobreza monetaria en el departamento de Chocó respecto a Caldas.

Tabla 1

Hogares en condición de pobreza monetaria para el departamento del Chocó y Caldas

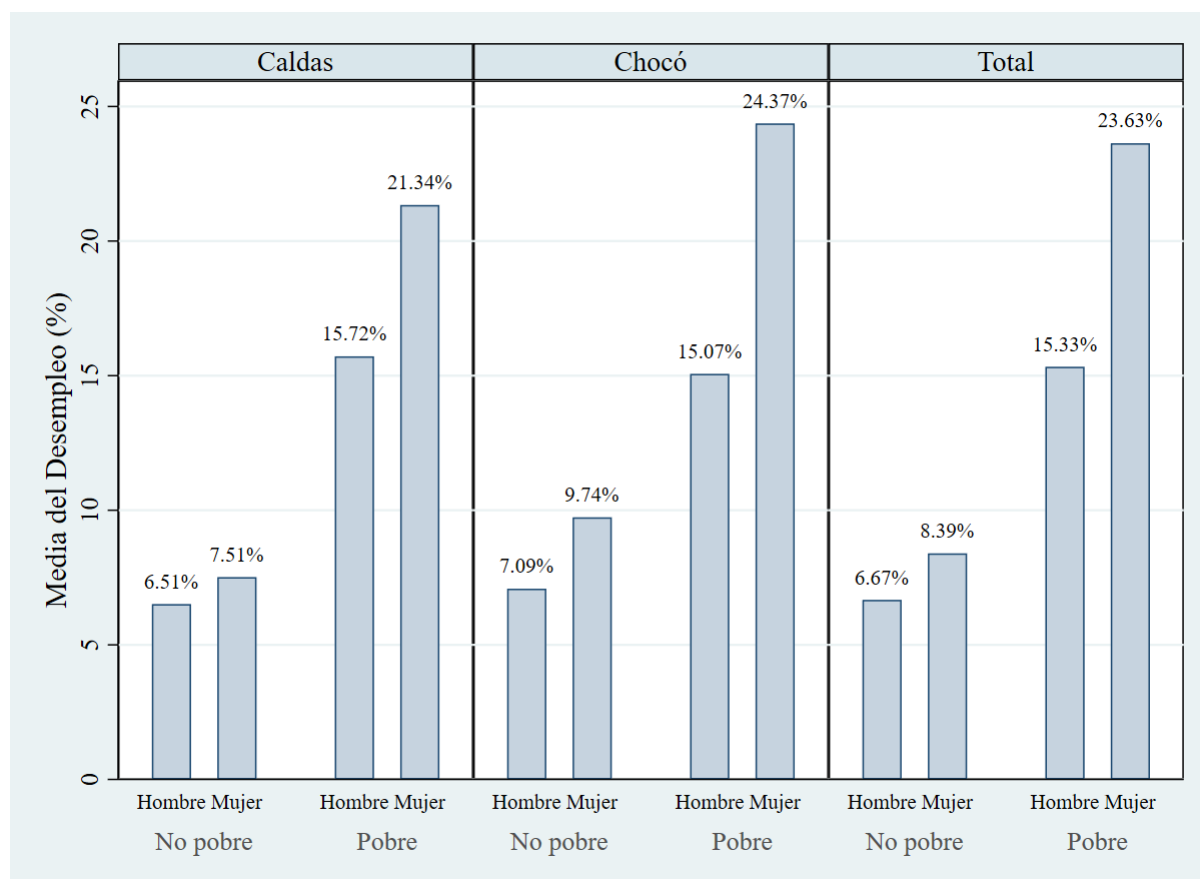
¿El hogar esta en condición de pobreza?	Departamento			
	Chocó		Caldas	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
No	90.544	41,27%	282.419	77,60%
Si	128.847	58,73%	81.502	22,40%
Total	219.391	100%	363.921	100%

⁶ Es decir, la vivienda ocupada por este hogar es en arriendo, en usufructo o es ocupante de hecho

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de MPMD 2019, resultados emplean el factor de expansión

Gráfica 1

Promedio del desempleo para hogares según género y condiciones de pobreza monetaria para Chocó, Caldas y Total Nacional



Fuente: Cálculos propios con base en los datos de MPMD 2019, resultados emplean el factor de expansión

La gráfica 1 nos muestra que para el departamento de Caldas los hogares bajo la condición de pobreza monetaria donde el jefe del hogar es mujer tiene una tasa promedio de desempleo del 21,34%, mientras que, bajo la misma condición y el jefe del hogar es hombre tiene una tasa promedio de desempleo del 15,72% para el mismo departamento. Asimismo, para el departamento de Chocó los hogares sobre la línea de pobreza monetaria donde el jefe del hogar es mujer muestra una tasa promedio de desempleo del 24,34%, al tiempo que, si el jefe del hogar es hombre su tasa promedio de desempleo se ubica en 15,07%. Teniendo en cuenta lo anterior, se

puede evidenciar que dentro de los hogares de Chocó donde el jefe es una mujer y se encuentran bajo la condición de pobreza monetaria muestra una tasa promedio de desempleo mayor que a la media nacional ubicada en 23,63%. No obstante, los hogares pobres monetariamente de Caldas donde el jefe es hombre muestran una tasa promedio de desempleo más alta que la media nacional ubicada en 15,33%.

Tabla 2

Promedio de informalidad y educación para los hogares en el departamento de Chocó y Caldas

¿El hogar esta en condición de pobreza?	Departamento		Departamento	
	Chocó	Caldas	Chocó	Caldas
	Media de la informalidad		Media de la educación	
No	51,61%	41,64%	8,71	9,04
Si	67,02%	62,12%	6,24	6,75
Total	60,67%	46,23%	7,26	8,53

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de MPMD 2019, resultados emplean el factor de expansión

La tabla 2 nos arroja que, los hogares en condición de pobreza monetaria tienen en promedio una informalidad del 67,02% en el departamento de Chocó, y en Caldas los hogares bajo esta misma condición tienen una informalidad promedio del 62,12%. Del mismo modo, se evidencia que los hogares que se encuentran en pobreza monetaria poseen menos años de educación⁷, como se puede evidenciar en ambos departamentos.

Lo anterior, podría explicar la tasa más alta de pobreza en los hogares de Chocó debido a sus altas tasas de informalidad y pocos años de estudio, respecto al departamento de Caldas. Es importante destacar que, la informalidad se considera un problema estructural de la economía nacional, por lo que, podría explicar las tasas de pobreza monetaria en ambos departamentos.

Tabla 3

Estadísticas descriptivas para Chocó, Caldas y Total Nacional de la muestra empleada para los hogares en condición de pobreza monetaria

⁷ 6,24 años en Chocó y 6,75 años en Caldas.

	Pobreza monetaria en Chocó	Pobreza monetaria en Caldas	Pobreza monetaria Nacional
Mujer	40,6%	38,7%	39,4%
Desempleo	10,4%	15,2%	14,4%
Numero de niños	2,2	1,5	1,7
Vive en casa propia	68,2%	31,6%	30,6%
Observaciones	128.847	81.502	4.286.295
Población	219.391	363.921	14.911.125

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de MPMD 2019, resultados emplean el factor de expansión

La tabla 3 nos indica que en Chocó los hogares en condición de pobreza monetaria el 40,6% son hogares en donde el jefe del hogar es mujer, mientras que en Caldas se sitúa en 38,7%, por lo tanto, el número de hogares en condición de pobreza donde el jefe del hogar es mujer es mucho mayor en Chocó. Asimismo, el 68,2% de los hogares bajo pobreza monetaria en Chocó viven en casa propia, una cifra significativamente alta respecto al departamento de Caldas ubicada en 31,6% y, también, para la media nacional ubicada en 30,6%. Desde otra perspectiva, dentro de los hogares con pobreza monetaria del departamento de Chocó el promedio de número de niños es de 2,2, mientras que, para Caldas el promedio de niños de un hogar bajo la misma condición es de 1,5.

Resultados

Con el objetivo de conocer si la ubicación geográfica, el desempleo, la informalidad y la educación tienen efectos sobre la pobreza monetaria a nivel del hogar, se realizaron dos tipos de modelos econométricos que tienen diferencias en sus métodos de estimación. Por consiguiente, el primer modelo estimado es un modelo de probabilidad lineal y, el segundo, un modelo Probit⁸.

Tabla 4

Modelos econométricos

⁸ Es importante aclarar que estos modelos son estimados a nivel del hogar, por lo tanto, se estima la regresión solo para los jefes del hogar.

Variable dependiente:	Modelo 1 MPL Pobreza Monetaria	Modelo 2 Probit Pobreza Monetaria
Variables independientes:		
Desempleo	0,00359 *** (0,0000334)	0,00395 *** (0,0000375)
Informalidad	0,001502*** (0,0000187)	0,00177*** (0,0000218)
Educación	-0,0254 *** (0,0001989)	-0,0334 *** (0,0002488)
Numero de niños	0,1338*** (0,0007312)	0,1445*** (0,0009389)
Activos	-0,0968*** (0,0016306)	-0,1232*** (0,0018488)
Mujer	0,0357*** (0,0016039)	0,04264*** (0,0019472)
Choco	0,1423*** (0,0042766)	0,1886*** (0,0063173)
Caldas	-0,0405*** (0,0037832)	-0,0558*** (0,0042875)
Constante	0,3215*** (0,0028512)	
Observaciones	231.107	231.107
P-seudo R2		0,2776
R-cuadrado	0,288	

Fuente: Cálculo propios con base en los datos de MPMD 2019 Nota: Error estándar en paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

En primer lugar, cabe aclarar que los coeficientes presentados en el modelo Probit son los efectos marginales de la regresión. Por lo tanto, la tabla 4 nos indica que para el modelo 1 y 2 las variables de estudio son significativas para explicar el comportamiento de la variable dependiente dado que el valor-p es menor a 0.05. De esta manera, manteniendo todo lo demás constante, aumentar el desempleo a nivel del hogar en 1 punto porcentual (pp) aumenta, en promedio, la probabilidad de estar en pobreza monetaria en 0,359 pp para el primero modelo, y 0,395 pp para el segundo modelo. Mientras que, aumentar en 1 pp la informalidad para el hogar, en promedio, incrementa la probabilidad de estar en pobreza monetaria en 0,152 pp para el modelo 1, y 0,177 pp en el modelo 2. Asimismo, aumentar en 1 año la educación promedio

del hogar disminuye la probabilidad de estar en pobreza monetaria en 2,54 pp en el modelo 1 y 3,34 pp en el modelo 2, manteniendo todo lo demás constante.

En este orden de ideas, la tabla 4 nos muestra que las variables Chocó y Caldas son significativas para los modelos. Por lo tanto, encontramos que pertenecer al departamento del Chocó aumenta, en promedio, la probabilidad de estar en pobreza monetaria en 14,23 pp para el primer modelo y, para el segundo modelo, 18,86 pp, respecto a los que no pertenecen al departamento del Chocó. Asimismo, provenir del departamento de Caldas disminuye la probabilidad de estar en pobreza monetaria en 4,05 pp para el modelo 1, y 5,58 pp para el modelo 2, respecto a los que no provienen del departamento de Caldas.

Por último, las variables de control nos indican que son significativas para el modelo a un nivel de significancia del 1%. Por consiguiente, manteniendo todo lo demás constante, si el jefe del hogar es mujer aumenta, en promedio, la probabilidad de estar en pobreza monetaria en 3,57 pp para el primer modelo, y 4,26 pp para el segundo modelo, respecto a los hombres. De la misma manera, tener vivienda propia disminuye la probabilidad de estar en pobreza monetaria en 9,68 pp para el modelo 1, y 12,32 pp para el modelo 2, respecto a las personas que no poseen una vivienda propia. Igualmente, aumentar en una unidad el número de niños en el hogar incrementa, en promedio, la probabilidad de que el hogar se encuentre en pobreza monetaria en 13,38 pp para el modelo 1, y 14,45 pp para el modelo 2.

Conclusiones

A manera de conclusión, los análisis descriptivos nos muestran que el porcentaje de hogares en condición de pobreza es mucho mayor en el departamento de Chocó, respecto a Caldas. Además, arrojaron que la tasa de desempleo en hogares en condición de pobreza monetaria es más alta en Caldas (15,2%) respecto a la de Chocó (10,4%); efecto contrario a lo esperado. Por otro lado, los hogares en condición de pobreza monetaria que viven en casa propia tienen una mayor proporción en Chocó en comparación con Caldas, evidenciando que, aunque en la teoría dichos hogares que poseen una vivienda propia podrían redistribuir aquel ingreso disponible

de manera que incrementen el bienestar dentro del hogar, en el caso de Chocó dicho ingreso disponible resultaría inexistente a pesar de tener vivienda propia.

Asimismo, podemos concluir de los modelos econométricos que para el año 2019 las condiciones geográficas afectan la probabilidad de que un hogar este en pobreza monetaria, por lo que, pertenecer al departamento del Choco aumenta la probabilidad de que el hogar este en dicha condición, mientras que, pertenecer al departamento de Caldas disminuye la probabilidad.

Del mismo modo, de acuerdo con las características socioeconómicas del hogar, encontramos que, con resultados similares, el desempleo y la informalidad en Colombia tienen una relación positiva significativa con la pobreza monetaria a nivel del hogar y, además, la educación promedio del hogar tiene una relación negativa relevante con la pobreza monetaria. Igualmente, los resultados nos muestran que si el jefe del hogar es mujer tiene un efecto negativo sobre la probabilidad de ser pobre monetariamente. Asimismo, lo más llamativo de los resultados es que el efecto del número de niños en el hogar sobre la pobreza monetaria es mucho mayor al esperado y, también, ocurre lo mismo con el hogar que posee vivienda propia. Esto se debe a que el efecto marginal de estas variables tiene un mayor impacto en puntos porcentuales sobre la probabilidad de estar en pobreza monetaria.

En este orden de ideas, el aumento en la probabilidad de estar en pobreza monetaria, a causa de pertenecer al departamento de Chocó, puede ser explicado por las elevadas tasas de informalidad, además, por un nivel educativo menor y, también, por el mayor número de niños promedios en el hogar, todas estas variables socioeconómicas con respecto a Caldas.

De esta manera, recomendamos realizar una política pública enfocada a la planificación familiar en el departamento del Choco, con el fin de no aumentar la probabilidad de que el hogar este en condición de pobreza monetaria ya que, al prevenir un niño no planeado, el ingreso disponible puede ser distribuido de mejor manera dentro del hogar y, así, no afectar el acceso a una canasta básica de alimentos, vivienda, educación, salud, etc.

Por último, utilizando el factor de expansión los hogares en Caldas tienen una tasa de desempleo promedio (9,5%) mayor a la del departamento del Chocó (8,4%), por lo tanto, las altas tasas de pobreza monetaria en el departamento del Chocó pueden ser explicadas por las condiciones del mercado laboral ya que la tasa de informalidad es mucho mayor en dicho departamento.

Por consiguiente, Chocó puede aprender de las condiciones del mercado laboral de Caldas, ya que Chocó, a pesar de tener una menor tasa de desempleo promedio, para los hogares este ingreso no es suficiente para satisfacer los requerimientos de no pertenecer a la condición de pobreza monetaria. Por ello, sugeríamos una mejora en las condiciones de acceso al mercado laboral legal para que el ingreso disponible de los hogares aumente y, con ello, la capacidad de satisfacer las necesidades básicas de los individuos que componen el hogar.

Referencias Bibliográficas

Ariza, J. F., y Retajo, A. (2020). *Descomposición y determinantes de la pobreza monetaria urbana en Colombia. Un estudio a nivel de ciudades*. Scielo. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232020000200167

Alkire, S. y Foster, J. (2007, revised in 2008). Recuento y medición multidimensional de la pobreza. *OPHI Working Paper 7*, University of Oxford.

CALDATA. (2017). *Economía de Caldas*. Gobierno de Caldas. <https://caldas.gov.co/index.php/portfolio-2/informacion-general/economia#:~:text=La%20Agricultura%20en%20Caldas%20ocupa,encuentra%20en%20Chinchin%C3%A1%3B%20adem%C3%A1s%20del>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2018). *Panorama Social de América Latina, 2017*. Santiago de Chile.

Cardona, L. Universidad de Manizales. (2013). *Un análisis a los determinantes de la pobreza en Manizales 2002-2010*.

CEPAL. (2017). *Medición de la pobreza por ingresos Actualización -metodológica y resultados*.

CEPAL y UNICEF. (2010). *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1421-pobreza-infantil-america-latina-caribe>

DANE. (2019, octubre). *Boletín Técnico Pobreza Monetaria en Colombia*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2019/Boletin-pobreza-monetaria_2019.pdf

Duque, G. (2015). *Problemáticas y potencialidades de Caldas*. EJE 21. <https://www.eje21.com.co/2015/07/111674/#:~:text=Problem%C3%A1ticas%20de%20La%20Dimensi%C3%B3n%20Econ%C3%B3mica,posibles%20impactos%20en%20los%20ingresos>

DNP. (2017, abril). *Pobreza monetaria y multidimensional departamental: necesidad de políticas públicas diferenciadas*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Portal%20Territorial/KitSeguimiento/Pobreza/Publicaci%C3%B3n%20lpm%20deptal.pdf>

Gobierno de Caldas. (2021, abril). *Pobreza monetaria en el departamento de Caldas*. CALDATA. <https://caldata.caldas.gov.co/wp-content/uploads/2021/05/BOLETIN-8-COMPLETO-Pobreza-monetaria.pdf>

Oficina de estudios económicos. (2022, julio). *Perfil económico: Departamento de Chocó*. Ministerio de Industria y Turismo. <https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=f415cf51-fce4-4cee-99af-0a7dce231692>

¿La pobreza monetaria capta todos los aspectos de la pobreza? (2018). World Bank. <https://blogs.worldbank.org/es/voices/la-pobreza-monetaria-capta-todos-los-aspectos-de-la-pobreza>

Lora, E., Prada, S. y Universidad ICESI. (2016). *Indicadores de desigualdad, pobreza y desarrollo humano*. https://www.icesi.edu.co/medicion-economica-lora-prada/images/pdf/Capitulo4_Indicadores-de-desigualdad-pobreza-y-desarrollo-humano.pdf

Oficina de estudios económicos. (2022, julio). *Perfil económico: Departamento de Caldas*. Ministerio de Industria y Turismo. <https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=f415cf51-fce4-4cee-99af-0a7dce231692>

Peláez, S. M., y Vásquez, A. M. (2018). *EVOLUCIÓN Y CAUSAS DE LA POBREZA EN EL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ DURANTE EL SIGLO XXI*. FUNDACIÓN UNIVERSIDAD DE AMÉRICA.

Prieto, W. Universidad de Medellín. (2011). *DETERMINANTES DE LA POBREZA EN ISLA GRANDE*. Scielo. <http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v14n28/v14n28a3.pdf>

Sachs, J. (2006), *El fin de la pobreza*, Editorial Random House Mondadori Ltda., Bogotá.

Rodriguez, L. y Ruiz, D. (2001). *El concepto de capital natural en los modelos de crecimiento exógeno*. <https://www.redalyc.org/pdf/413/41303304.pdf>

Spicker, Paul, 1999: —Definitions of poverty: eleven clusters of meaningll, en Gordon y Spicker, *The International Glossary on Poverty*. 2 Edición. London; New York: Zed Books.

Sen, A. (1983). *Sen y algunos escritos en la constitución del campo del Desarrollo Humano*.

Santos, M. y CEPAL. (2019). *Desafíos en el diseño de medidas de pobreza multidimensional*. CEPAL.

Vethencourt, Fabiola (2008). “La perspectiva de las capacidades de Amartya Sen”. En: Hernández, Ángel (Comp.). *El desarrollo como problema ¿igualdad de qué?*, (pp. 19-34), Caracas.

Velázquez, C. (2022). *Pobreza e inseguridad en un contexto urbano*. IBERO. https://ri.iberomx/bitstream/handle/iberomx/5984/IBERO_13_78_14.pdf?sequence=1

Vegas, E. y Universidad de Valladolid. (2017). *Determinantes de la pobreza*.